

Perspectiva histórica de los inventarios de preferencias profesionales para jóvenes

Por Pablo Luis Ormaza
(psiquexplore@gmail.com)



Para responder con cierta eficiencia al contexto actual—que para Bauman (2017) es el reflejo de la modernidad y de las sociedades líquidas— se requiere alinear el proceso de enseñanza y aprendizaje a las nuevas necesidades sociales. Esto implica considerar el desarrollo de habilidades blandas, tan demandadas en el mundo laboral, y fortalecer procesos de acompañamiento frente a la toma de decisiones personales, vocacionales y profesionales en adolescentes.

La evidencia da cuenta de la importancia de generar procesos orientativos integrales que, más allá de solo brindar información

acerca la oferta educativa y las posibilidades de vinculación laboral, sean un verdadero acompañamiento colaborativo entre cada estudiante y su familia, afianzando las expectativas individuales sobre los proyectos de vida personales versus las expectativas que regularmente las familias construyen sobre el futuro de sus hijos e hijas.

La orientación vocacional y profesional no debería dejar de lado la utilización de herramientas psicométricas que permitan sumar información personal relevante para la toma de decisiones.

En este proceso de acompañamiento mediado, la orientación vocacional y profesional no debería dejar de lado la utilización de herramientas psicométricas que permitan sumar información personal relevante para la toma de decisiones. Muchas prácticas profesionales de acompañamiento orientativo no incluyen la aplicación de instrumentos psicométricos, pues se cree que representan un método reduccionista y fijador del proceso de toma de decisiones.

Sin embargo, cuando se median los procesos de construcción de proyectos de vida es importante considerar que mientras más

información se obtenga sobre las habilidades, destrezas, capacidades, anhelos, frustraciones, desapegos y contexto relacional de cada estudiante, más eficiente será el proceso de transición del bachillerato al ámbito universitario o laboral.

Ese es un momento único y complejo para los jóvenes, ya que el desafío de tomar decisiones acertadas es intransferible a otras personas, pues el coste de cualquier decisión que se tome podría implicar sentirse realizado o limitado a futuro (Weiss et al., 2012).

¿Pero cómo podemos contribuir a prevenir un potencial “fracaso” en la decisión vocacional o profesional tomada en un momento de transición entre la educación secundaria y el mundo universitario o del empleo? Una alternativa es dejar de lado los criterios deterministas sobre el peso diferenciado que tienen la entrevista de consejería, la información exis-

El IPPJ permite levantar información de los intereses personales y de aquellos rasgos de personalidad que pueden configurar una identidad vocacional.

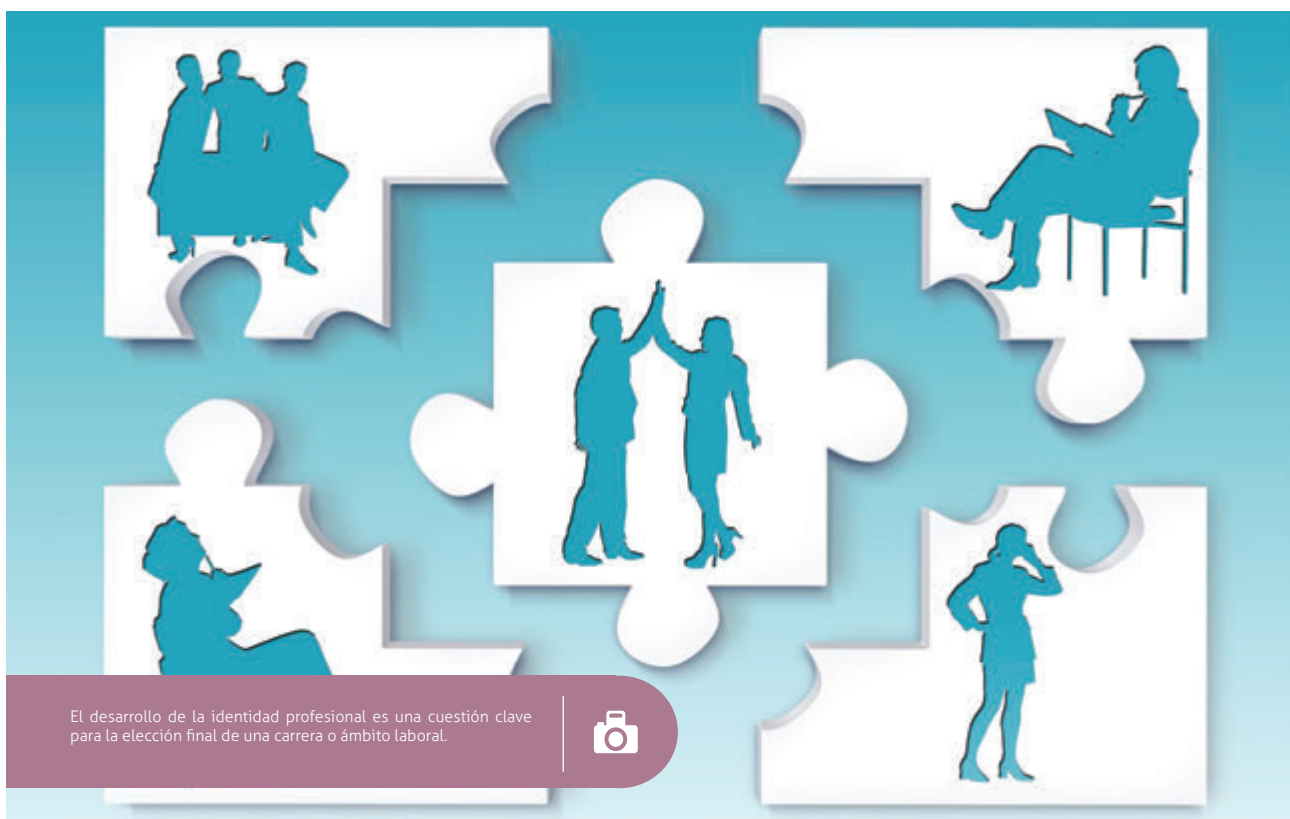
tente sobre plazas universitarias, el contexto laboral y la aplicación de instrumentos de exploración vocacional.

Todo suma al momento de brindar un acompañamiento integral. Sin embargo, es necesario considerar que al seleccionar una herramienta psicométrica de apoyo a la consejería e información, esta debe explorar o evaluar bajo el criterio conocido como “validez de constructo”. De igual forma, es necesario que el instrumento psicométrico posea preguntas claras y sencillas, con un enfoque inclusivo que no arroje resultados sesgados, más allá de las características diferenciales de género, etnia o ubicación geográfica, criterios

conocidos como “validez de contenido”.

En Ecuador, desde los años 60, los procesos de orientación vocacional y profesional han sido brindados por especialistas en psicología educativa o clínica dentro de las instituciones educativas, a través de los Departamentos de Consejería Estudiantil. Dichos procesos han priorizado como métodos la entrevista directa, la entrevista familiar y la identificación de “perfiles profesiológicos”, conocidos como “descripciones de carreras”.

Al momento de utilizar pruebas psicométricas, estas suelen estar vagamente ajustadas a la realidad nacional: con frecuencia, sus baremos (escalas de calificación) no responden al contexto, sesgando sus resultados a estándares o criterios alejados de la realidad. Además, estas pruebas psicométricas no llegan a la mayoría de estudiantes debido a su elevado costo y su limitada accesibilidad.



Frente a la necesidad de contar con instrumentos que permitan fortalecer la orientación vocacional y profesional, en 2015 la Secretaría de Educación Superior, Ciencia, Tecnología e Innovación (Senescyt), en el marco del proyecto Prometeo, impulsó una investigación para construir un instrumento que contribuyera al proceso orientativo de jóvenes que aspiraban a ingresar a la educación superior. Desde su concepción, este instrumento se diseñó como una herramienta adicional al proceso orientativo para el nivel de bachillerato.

El Inventario de Preferencias Profesionales para Jóvenes (IPPJ) es una de las primeras herramientas estandarizadas a la realidad nacional, de libre acceso y uso. Durante su desarrollo se contó con la participación de más de 4000 estudiantes de distintas instituciones educativas a nivel nacional y de un grupo de 25 profesionales en psicología y consejería vocacional.

Se diseñó en varias etapas: formulación inicial de la prueba, estudio piloto, estudio principal, retesteo, normalización y publicación. En ese proceso participaron, además, especialistas de Senescyt, del Sistema Nacional de Nivelación y Admisión (SNNA), docentes de la Universidad Central del Ecuador (UCE) y personal técnico de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) en Ecuador y de VVOB Education for development.

El postulado conceptual que sustenta la prueba es la teoría de John Holland (1997), pionero en el estudio de los intereses vocacionales a través de su modelo conocido como RIASEC (siglas de Realista, Investigativa, Artística,

Social, Empresarial y Convencional). Este modelo busca explicar el desarrollo de la conducta vocacional, partiendo de que la personalidad se va configurando con el paso del tiempo, lo que diversifica los intereses y las tendencias hacia la elección de una o otra ocupación. Por tanto, la elección ocupacional constituye un acto expresivo que no solo se relaciona con la motivación personal, el conocimiento previo sobre una carrera en especial o las habilidades que se poseen para ejercerla, sino también con características propias de cada personalidad.

Bajo esta perspectiva teórica, el IPPJ permite levantar información de los intereses personales y de aquellos rasgos de personalidad que pueden configurar una identidad vocacional (Ministerio de Educación Ecuador, 2017).

Esta información, con un adecuado proceso de acompañamiento que indague sobre los factores internos (identidad, personalidad, habilidades, intereses, valores y experiencias significativas) y externos (familia, relaciones sociales, oferta educativa, ámbito laboral y contexto sociocultural) estimula procesos reflexivos sobre las expectativas a futuro. Es fundamental reiterar que su aplicación no dictamina una decisión vocacional o profesional tácita, ya que el instrumento debe ser parte de un proceso orientativo integral.

El desarrollo de la identidad profesional es una cuestión clave para la elección final de una carrera o ámbito laboral. Esta identidad se caracteriza por la posesión de una imagen clara y estable de los objetivos, intereses y talentos que cada persona tiene sobre sí

misma, estimulando una toma de decisiones relativamente sin problemas y construyendo confianza en la capacidad propia para tomar decisiones precisas (Gordon, 1998).

Por consiguiente, la utilización de una prueba psicométrica en el proceso orientativo es una herramienta importante a la hora de aportar con información para la definición de los proyectos de vida vocacionales o profesionales, acortando el camino entre la decisión, la indecisión, la satisfacción o insatisfacción de una decisión de vida tomada. Qué mejor que dicho instrumento responda al contexto socioeconómico contemporáneo del Ecuador, como lo es el IPPJ.

Referencias

- Bauman, Z. (2017). *Tiempos líquidos: vivir en una época de incertidumbre*. Tusquets.
- Gordon, V. (1998). Career decidedness types: A literature review. *The Career Development Quarterly*, 38(6), 386-403.
- Holland, J. (1997). *Tomar decisiones profesionales: una teoría de las personalidades profesionales y los entornos laborales*. Psychological Assessment Resources.
- Ministerio de Educación Ecuador. (2017). *Manual de interpretación del inventario de intereses profesionales para jóvenes (IPPJ)*. Autor.
- Weiss, D., Freund, A. M., & Wiese, B. S. (2012). Mastering developmental transitions in young and middle adulthood: The interplay of openness to experience and traditional gender ideology on women's self-efficacy and subjective well-being. *Developmental Psychology*, 48(6), 1774-1784. <https://doi.org/10.1037/a0028893>